

ris en defensa del directorio. Mas donde admitian la repulacion de que goza fue en la batalla de Hohenlinden, de cuyas resultas se dio su nombre á una calle de París, que se estaba construyendo entonces. En 1802 se destinaron á la expedicion de las colonias mandando la que se iba á dirigir á la Guayana y después de haber vencido á los insurgentes, que se oponian por algunos dias, fué el 2 de setiembre del mismo año y se erigió un monumento en su sepulcro. En 1803 se le concedió el título de mariscal y se le dio el nombre de mariscal de Francia. Después de la victoria de Hohenlinden se le dio un premio para que juzgara á los prisioneros y se le permitió que quedara á caballo los oficiales que se le presentaron, cuando tocó la hora de ir á la cama. En 1804 se le dio el título de mariscal de Francia y se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1805 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1806 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1807 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1808 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1809 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1810 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1811 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1812 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1813 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1814 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1815 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1816 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1817 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1818 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1819 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1820 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1821 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1822 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1823 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1824 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1825 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1826 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1827 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1828 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1829 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1830 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1831 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1832 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1833 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1834 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1835 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1836 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1837 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1838 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1839 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1840 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1841 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1842 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1843 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1844 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1845 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1846 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1847 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1848 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1849 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1850 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1851 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1852 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1853 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1854 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1855 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1856 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1857 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1858 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1859 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1860 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1861 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1862 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1863 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1864 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1865 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1866 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1867 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1868 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1869 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1870 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1871 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1872 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1873 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1874 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1875 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1876 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1877 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1878 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1879 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1880 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1881 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1882 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1883 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1884 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1885 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1886 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1887 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1888 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1889 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1890 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1891 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1892 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1893 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1894 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1895 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1896 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1897 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1898 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1899 se le dio el premio de mariscal de Francia. En 1900 se le dio el premio de mariscal de Francia.

PAGINA 81.

19 El general Richepanse nació en 1770 de un oficial del regimiento de Conti y desde la edad de cuatro años empezó á cobrar sueldo militar. Pasó sucesivamente por todos los grados desde soldado raso hasta general de division nombrado el dia 5 de enero 1800 de resultas de la batalla de Fussen. Habia ya recibido muchas heridas en diferentes combates, cuando Hoche le confió el mando de esta division de que habla el texto para venir á Pa-

CAPITULO SEGUNDO.

Concentracion de tropas al rededor de Paris. Mudanzas en el ministerio. — Preparativos de la oposicion y de los clichinos contra el directorio. — Lucha de los consejos con el directorio. Proyecto de ley acerca de la guardia nacional, Ley contra las sociedades políticas. — Fiestas en el ejército de Italia. Manifestaciones políticas. Dase á Augereau el mando de las tropas de Paris — Negociaciones de paz con el emperador. Conferencias de Lille con la Inglaterra. — Quejas de los consejos contra la marcha de las tropas. Mensaje enérgico del directorio sobre este punto. Divisiones en el partido de la oposicion. — Influjo de Mma. Staël; tentativas infructuosas de reconciliacion. — Respuesta de los consejos al mensaje del directorio. — Plan definitivo del directorio contra la mayoría de los consejos. — Providencia violenta del 18 de fructidor. Invasion de la fuerza armada en los dos consejos. Deportacion de 53 diputados, de dos directores y otros ciudadanos. — Vuélvense á poner en vigor diferentes leyes revolucionarias. Consecuencias de aquella revolucion.

Llegaron á oídos del ministro Petiet el dia 28 de messidor las noticias de la llegada de la division de los cazadores de Richepanse, los porme-

nores de su marcha y las conversaciones que tenían , precisamente en el mismo dia en que se habia verificado la mudanza del ministerio. Dió parte de ello Petiet á Carnot, y en el momento en que los diputados habian acudido á su casa á exhalar su resentimiento contra la mayoría del directorio y á dar el pésame á los ministros depuestos , supieron la noticia de la marcha de las divisiones. Díjoles Carnot que no tenia conocimiento de que el directorio hubiese dado órden alguna para ello , pero que acaso los otros tres directores habrian tomado alguna deliberacion particular, la cual si era cierta no podia menos de estar escrita en el registro secreto , que iba á saberlo de fijo , pero que convenia no publicar el suceso antes que él se hubiese enterado de si se habian dado ó no las órdenes ; mas era demasida la irritacion para que pudieran moderarse.

No les dejaba duda alguna de la usurpacion del directorio, la exoneracion de los ministros, la marcha de las tropas y el nombramiento de Hoche en lugar de Petiet, y asi declararon que el directorio atentaba evidentemente contra la inviolabilidad de los consejos y queria hacer un nuevo 31 de mayo y proscribir á los diputados que eran fieles á la constitucion. Se reunieron en casa de Tronzon-Ducoudray, que era uno de los miembros mas influyentes del consejo de los Ancianos. Segun

la antigua costumbre de todos los partidos extremos habian visto los Clichinos con mucho gusto á los moderados , esto es á los constitucionales defraudados en sus esperanzas y chasqueados en el empeño de formar un ministerio á su gusto. Les consideraban como burlados por Barrás y se regocijaban del engaño ; pero cuando vieron adelantarse las tropas conocieron que el peligro era grave. Sabiendo los dos generales Pichegrú y Willot que se acudia á casa de Tronzon Ducoudray á conferenciar sobre los sucesos se fueron tambien allí á pesar de que la reunion se componia de sujetos que no seguian la misma direccion. No tenia todavia Pichegrú en su mano ningun recurso efectivo , pues solo contaba con el de las mismas pasiones de los partidos y era necesario acudir al punto en que estas se manifestaban ya para observarlas ya para obrar en consecuencia. Se hallaban en aquella reunion Portalis , Tronzon Ducoudray , Lacuee , Dumas , Simeon , Doulcet Pontecoulant , Thibaudeau , Villaret Joyeuse , Willot y Pichegrú. Se acaloraron mucho como era natural y se habló de los proyectos del directorio citando espresiones de Rewbell, de Larveilliére y de Barrás que anunciaban una resolucion decidida, infiriendo de la mudanza del ministerio y de la marcha de las tropas que la tal resolucion no seria nada menos que un golpe contra el cuerpo legislativo. Se pro-

pusieron las mas violentas resoluciones , como por ejemplo la de suspender el directorio, ponerle en estado de acusacion y aun declararle fuera de la ley ; pero para ejecutar cualquiera de estas medidas se necesitaba disponer de alguna fuerza y esta es la que les faltaba. Mas como Thibaudeau no participaba del acaloramiento general, solo insistia en saber qué tropas habia disponibles, á lo que se le dijo que solo constaban de los 1,200 granaderos del cuerpo legislativo , una parte del 21 de cazadores mandado por Malo y la guardia nacional de Paris; pero que entre tanto que se reorganizaba esta última , podrian enviarse á cada barrio de la capital pelotones de granaderos , que reuniesen á su alrededor los ciudadanos que se armaron en el mes de vendimiarrio. Se habló mucho sin poder entenderse, como sucede siempre cuando hay pocos recursos , y Pichegrú que era frio y reservado como siempre, hizo algunas observaciones sobre la insuficiencia y peligro de los medios que se proponian , con cierta calma que contrastaba con el acaloramiento general. Se separaron de allí y se volvieron á casa de Carnot y á las de los ministros desgraciados , desaprobando el primero todos los medios propuestos contra el directorio. Con esto se volvieron segunda vez á casa de Tronzon, donde ya no estaban Pichegrú ni Willot , y despues de divagar mucho

y no atreverse á recurrir á los medios violentos , convinieron en atenerse á los recursos constitucionales, prometiéndose solicitar la ley sobre la responsabilidad de los ministros y la pronta organizacion de la guardia nacional.

En Clichy se declamaba como en todas partes sin hacer nada de provecho, porque aunque fuesen allí mas violentas las pasiones, sus medios eran igualmente nulos. Lo que mas sentian era la falta de la policia que se le acababa de quitar á Cochon, y siempre insistian en uno de los proyectos favoritos de la faccion , que era quitar la policia de manos del directorio y dársela al cuerpo legislativo violentando el sentido de un artículo de la constitucion. Al mismo tiempo se proponian confiar la direccion de aquella policia á Cochon , pero era tan atrevida aquella proposicion, que no se determinaron á proyectarla, y se fijaron en la idea de poner en duda la edad de Barrás , el cual segun decian no habia cumplido los 40 años cuando se le nombró por el directorio , y pedir la organizacion instantánea de la guardia nacional.

En efecto el día 30 de messidor (18 de julio) hubo gran tumulto entre los Quinientos donde el diputado Delahaye¹ denunció la marcha de las tropas y pidió que se leyese inmediatamente el informe sobre la guardia nacional. Se habló con mucho calor sobre la conduta del directorio , pintan-

do con cierto asombro el estado de Paris, la llegada de una multitud de revolucionarios notorios, la nueva formacion de los clubs, y se solicitó que se abriese una discusion acerca de las sociedades políticas. Se decidió que al dia siguiente se leyese el informe sobre la guardia nacional, y que inmediatamente despuesse abriera la discusion acerca de los clubs. Al dia siguiente que era el 20 de julio ya se decian mas pormenores sobre la marcha de las tropas y de su número, sabiéndose que habia cuatro regimientos de caballeria en La Ferte-Alais.

Leyó Pichegrú su informe acerca de la organizacion de la guardia nacional, y estaba concebido su proyecto del modo mas pérfido, pues aunque todos los Franceses que gozaban la calidad de ciudadanos debian ser incluidos en las listas de la guardia nacional, no todos habian de componer su fuerza efectiva. Los guardias nacionales que hiciesen el servicio habian de ser elegidos por los demas, esto es por la masa, lo cual, á juzgar de cómo se habian hecho las elecciones para los consejos en las asambleas electorales, era de inferir cual sería la guardia nacional que resultase. Debía componerse de un batallon por distrito, y en cada uno habia de haber una compañía de granaderos y cazadores, lo cual restablecia aquellas compañías selectas donde se agrupaban siempre

los hombres mas decididos, de que solian servirse los partidos para la egecucion de sus planes. Quería votarse el proyecto inmediatamente, y el fogoso Enrique Larrivière pretendió que se estaba preparando un 31 de mayo.—Vaya, vaya le dijeron muchos del lado izquierdo, no crea usted semejante cosa.—Sí replicó él, pero me tranquiliza el pensar que nos hallamos en el dia 2 de thermidor, y que no está lejos el 9 dia fatal para los tiranos.—Quería que se votase el proyecto al instante y que se enviase un mensaje á los Ancianos instándolos á que permaneciesen en sesion para que tambien pudiesen votar en el dia mismo. Se contradijo aquella proposicion y notó con mucha razon Thibaudeau, que era gefe del partido constitucional, que por mucha prisa que se diesen nunca podria estar organizada la guardia ántes de un mes, y que no servia de nada la precipitacion en votar un proyecto importante para defender al cuerpo legislativo de los peligros que le amenazaban; que la representacion nacional debia contenerse en sus derechos y en su dignidad sin ir á buscar su fuerza en unos recursos que eran actualmente impotentes. Propuso que se abriera una discusion reflexiva, y se adoptó diferir 24 horas el exámen del proyecto, bien que decretando desde luego el principio de la reorganizacion. En aquel momento llegó un mensaje

del directorio en que se daban esplicaciones acerca de la marcha de las tropas, diciendo que estando destinadas para un punto distante, habian tenido que pasar cerca de Paris, y que por inadvertencia de un comisario de guerra, habian escedido el límite constitucional, siendo esta la única causa de aquella infraccion á las leyes, pero que ya habian recibido órden para retroceder inmediatamente. No se contentaron con aquella esplicacion, sino que se declamó de nuevo con mucha vehemencia, y se nombró una comision para examinar el mensage y dar informe sobre el estado de Paris y la marcha de las tropas. Al día siguiente se principió á discutir el proyecto de Pichegrú y se votaron cuatro de sus artículos, despues de lo cual se trató de los clubs que se iban renovando en todas partes y parecian anunciar una resurreccion del partido jacobino. Se les queria prohibir absolutamente porque siempre se eludian las leyes en que se limitaban, y se decretó que en adelante no se permitiria ninguna asamblea política. Así la sociedad de Clichy cometió sobre sí misma una especie de suicidio y consintió en no existir con tal que tampoco existiesen el círculo constitucional, ni los demas subalternos que se iban formando en todas partes. En efecto los corifeos de Clichy no tenian necesidad de aquella tumultuosa reunion para entenderse y podian

sacrificarla sin privarse de tan gran recurso. Luego denunció Willot á Barrás de que no tenia la edad requerida por la constitucion en la época que habia sido nombrado director; pero habiéndose consultado los registros del ministerio de la guerra, se vió que era una vana triquiñuela. Iban entretando llegando nuevas tropas á Reims y se renovó la inquietud, y habiendo repetido el directorio las mismas esplicaciones, se declaró que eran insuficientes, y se encargó de nuevo á la comision que hiciese una informacion y dijese su parecer.

Habia llegado Hoche á Paris por donde tenia que pasar, ya para ir á Brest ó ya para dar el golpe premeditado; y así se presentó sin recelo al directorio, estando seguro de que en la marcha de sus divisiones no habia hecho mas que obedecer á la mayoria directorial. Pero Carnot que se hallaba entonces de presidente, trató de intimidarle preguntándole en virtud de qué órden habia procedido, y amenazándole con una acusacion por haber escedido los límites constitucionales. Por desgracia Rewbell y Larveillére que no habian sido informados de la órden que se le habia dado á Hoche, no podian venir á su socorro, y Barrás que era quien la habia dado, no se atrevia á tomar la palabra, quedando Hoche espuesto á las urgentes cuestiones de Carnot. Respondió que él

no podia ir á Brest sin tropas ; á lo cual le replicaba Carnot que todavia tenia 43 mil hombres en Bretaña , número suficiente para la espedicion. Mas al fin viendo Larveilliére el apuro en que se encontraba Hoche , sacó la cara espresándole en nombre de la mayoria del directorio la estimacion y confianza que habian merecido sus servicios , y le aseguró que no se trataba de semejante acusacion contra él é hizo levantar la sesion. Acudió Hoche inmediatamente á casa de Larveilliére para darle las gracias , y allí supo que Barrás no habia dicho una palabra ni á él ni á Rewbell del movimiento de las tropas , sino que habia dado las órdenes por sí solo , y quedó muy indignado contra Barrás , que despues de haberle comprometido , no habia tenido valor para defenderle. Era evidente en aquella conducta de Barrás y en su reserva de los compañeros , que su intento habia sido tener solo en su mano los medios de ejecucion , y asi le trató Hoche con su severidad acostumbrada , y protestó á Rewbell y á Larveilliére de toda su estimacion. Nada estaba todavia pronto para la ejecucion del proyecto que meditaban los tres directores , y Barrás no habia hecho mas que comprometer inútilmente á Hoche haciéndole venir ; por lo cual se volvió inmediatamente á su cuartel general que estaba en Wetzlar y mandó acantonar las tropas que se hallaban en las cercanias de Reims y de Sedan ,

donde estaban á punto para marchar sobre Paris. Le habia disgustado mucho la conducta de Barrás pero estaba pronto á sacrificarse todavia si Larveilliére y Rewbell le daban la señal de hacerlo. Estaba muy comprometido y se hablaba de acusarle ; pero aguardaba con firmeza en su cuartel general lo que pudiese emprender la mayoria de los Quinientos que estaba furiosa contra él ; y como su edad no le habia permitido aceptar el ministerio de la guerra , se nombró en su lugar á Schérer.

El escándalo que se acababa de dar no permitia ya emplear á Hoche en la ejecucion de los proyectos del directorio , y ademas la importancia que le daria su participacion en ellos podia escitar la envidia de los demas generales , siendo de recelar que Bonaparte no aprobase el que se hubiesen dirigido á otros y no á él. Por tanto se creyó que valia mas no servirse de ninguno de los generales en gefe , sino de alguno de los de division mas distinguidos , y se pensó en pedir á Bonaparte uno de aquellos que se habian hecho tan célebres bajo sus órdenes , lo cual ademas de la ventaja de lisongearle personalmente tendria la de no ofender á ninguno de los generales en gefe. Pero mientras que se pensaba en dirigirse á él , estaba ya interviniendo en la querrela de un modo terrible para los contra-revolucionarios y de no poco apuro para el directorio. Eligió el aniversario del

14 de julio, que correspondia al 26 de messidor para dar una fiesta á los ejércitos, y hacer que se redactasen representaciones sobre los sucesos que se preparaban. Mandó levantar en Milan una pirámide donde se colocasen los trofeos y el nombre de todos los soldados y oficiales que habian muerto en la campaña de Italia. Al rededor de aquella pirámide fue donde se celebró una fiesta magnífica á que asistió Bonaparte en persona, y dirigió á sus soldados una proclama amenazadora, diciéndoles: «Soldados, hoy es el aniversario del 14 de julio. Delante de vuestros ojos están los nombres de vuestros compañeros de armas que han muerto en el campo del honor por la libertad y por la patria. Ellos os dieron el ejemplo. Vosotros os debéis enteramente á la república, á la felicidad de 30 millones de Franceses, y á la gloria de este nombre que ha recibido nuevo brillo con vuestras victorias. Soldados, yo sé que estais muy conmovidos con las desgracias que amenazan á la patria; pero la patria no puede correr riesgos efectivos, porque ahí están los mismos hombres que la hicieron triunfar de la Europa. Montañas nos separan de Francia, pero vosotros sabeis atravesarlas con la rapidez del águila si es necesario para mantener la constitucion, defender la libertad y proteger á los republicanos.

«Soldados, el gobierno vela sobre el depósito de

« las leyes que se le ha confiado, y desde el instante mismo en que se presenten los realistas « habrán cesado de existir. No tengais inquietud alguna, y jurémos por los manes de los héroes « que han muerto á nuestro lado por la libertad, « jurémos sobre nuestras banderas una guerra im- « placable á los enemigos de la república y de la « constitucion del año III. »

Hubo luego un banquete en que se echaron los brindis mas enérgicos por los generales y oficiales habiendo sido el primero el del general en gefe en honor de los valientes Stengel, Laharpe y Dubois muertos en el campo de batalla, diciendo; « Puedan velar sus manes sobre nosotros y preservar- « nos de las asechanzas de nuestros enemigos. » Luego se echaron otros á la constitucion del año III, al directorio, al consejo de los Ancianos, á los Franceses asesinados en Verona, á la *reemigracion de los emigrados*, á la union de los republicanos franceses y á la destruccion del club de Clichy; á cuyo último brindis se tocó el paso de carga. Iguales ó semejantes fiestas se celebraron en todas las ciudades donde habia divisiones del mismo ejército, y se hicieron con el mismo aparato, redactándose en todas ellas representaciones todavia mas significativas que la proclama del general en gefe, pues este habia observado á lo menos cierta dignidad en el language, mientras que en las

otras se empleó el estilo propio de los jacobinos de 1793. Se distinguieron entre ellas las divisiones de Massena, Joubert y Augereau, particularmente esta última en que se decía: *Temblad conspiradores porque desde el Adige y desde el Rhin al Sena no hay mas que un paso. Temblad, porque están contadas vuestras iniquidades, y su recompensa la hallaréis en la punta de nuestras bayonetas.*

Pusiéronse millares de firmas á estas representaciones y se las enviaron al general en jefe el cual las reunió todas y se las envió al directorio para que se imprimiesen y publicasen en los diarios. Bien se echaba de ver en semejante paso que estaba muy pronto á marchar contra la faccion de los consejos y prestar su apoyo á una resolucion violenta; y como sabia que el directorio estaba dividido y veía complicarse la escena, quiso enterarse de todo y eligió á uno de sus edecanes Mr. de Lavalette², que gozaba de toda su confianza y tenia la penetracion necesaria para juzgar bien de los sucesos, y le envió á Paris con orden de observar y noticiarle cuanto pasaba. Al mismo tiempo ofreció fondos al directorio en caso de que los necesitara para cualquier acto de vigor que se propusiese intentar.

Luego que recibió el directorio aquellas representaciones se vió muy apurado con ellas, porque eran en cierto modo ilegales, estando prohibida

la deliberacion en los ejércitos, y en el hecho de acogerlas y publicarlas era autorizarlos para que interviniesen en el gobierno del estado y entregar la república á la fuerza militar. ¿Pero cómo salvarse de aquel peligro? Con solo haberse dirigido á Hoche pidiéndole tropas, y un general á Bonaparte, ¿no habia provocado el mismo gobierno aquella intervencion? Y viéndose obligado á recurrir á la fuerza y violar la legalidad ¿podia reclamar otro apoyo que el de los ejércitos? Admitir aquellas representaciones no era mas que una consecuencia inmediata de lo que ya habia hecho y de lo que se veia en precision de hacer, pues tal era el destino de nuestra desgraciada república, que para sustraerse á sus enemigos, se veia precisada á ponerse en manos de los ejércitos*. El temor de la contra-revolucion en 1793 habia precisado á la república á entregarse á los excesos y furores de que ya hemos trazado la his-

* Del mismo modo que ahora en 1840 parece que el destino de la llamada monarquía francesa, que para sustraerse al influjo casi siempre benéfico del poder real se ven precisados los que le combaten á echarse en brazos de la anarquía y ocasionar una perturbacion que dará al traste con el gobierno representativo, y tarde ó temprano con la libertad. Sirva de aviso á los incautos que todavia sueñan con la absurda máxima de que el rey no debe tener otro oficio que la *mera vegetacion* de reinar. (N. del T.)